

TAKASHI ONDA, PRESIDENTE DE LA CÁMARA CHILENO JAPONESA DE COMERCIO E INDUSTRIA A.G.:

“El canal bilateral chileno-japonés se mantuvo firme pese a la volatilidad global”

El dirigente analiza la variada relación comercial y de inversión que exhiben ambos países.

Un día de junio hace 46 años vio la luz la Cámara Chileno Japonesa de Comercio e Industria A.G. El motivo de su creación fue el promover el desarrollo y gestión de actividades públicas de las empresas japonesas que operan en Chile. Es una organización sin fines de lucro para servir como un lugar de comunicación e información constante entre sus asociados. En todos estos años, la Cámara ha servido como un efectivo puente de unión para que tanto empresas japonesas como chilenas crucen el océano Pacífico y se interesen por desarrollar un comercio bilateral ágil y variado, además de realizar significativas inversiones en beneficio de ambos países.

El actual presidente de la Cámara Chileno Japonesa de Comercio e Industria A.G., Takashi Onda, analiza los alcances de las relaciones comerciales y de inversión y las proyecta al futuro, además de analizar en qué pie se encuentra la entidad gremial.

—En términos generales, ¿cómo calificaría las relaciones comerciales y de inversión entre Chile y Japón en el último año y por qué?

“Calificaría el desempeño de 2025 como claramente favorable. El comercio bilateral avanzó con bases reales: las exportaciones chilenas a Japón crecieron 3,7% interanual y las importaciones desde Japón aumentaron 2,6% respecto de 2024, confirmando una trayectoria de recuperación y estabilidad. Japón se mantuvo como el tercer destino de los

envíos chilenos —tras China y Estados Unidos—, con una canasta liderada por cobre —principalmente concentrados—, en torno a 65% del total a Japón, seguida por salmón y productos forestales. A estos rubros les siguen, con presencia significativa, molibdeno, vinos y fruta fresca; en el plano de insumos estratégicos, el carbonato de litio gana visibilidad por la transición energética.

En lo institucional, el Acuerdo de Asociación Económica Chile-Japón (EPA) y el CPTPP continuaron aportando certeza jurídica y estabilidad arancelaria, actuando como anclajes que amortiguan la volatilidad internacional y sostienen los flujos bilaterales incluso en fases de mayor incertidumbre”.

—A su juicio, ¿qué nuevas áreas de interés podrían ser interesantes para las empresas japonesas que buscan invertir en Chile y por qué?

“El punto de partida es la minería del cobre, núcleo de la relación económica bilateral, donde Japón y Chile han construido cadenas de suministro robustas y complementarias. Con la transición energética y la mayor demanda de metales, esa interdependencia cobra todavía más relevancia. Japón seguirá siendo un inversionista clave en la minería chilena y, en adelante, la aplicación de tecnología japonesa podría ampliarse aún más.

Concretamente, se observa espacio para digitalización y



Takashi Onda, presidente de la Cámara Chileno Japonesa de Comercio e Industria A.G.

automatización que eleven eficiencia y seguridad, bajas emisiones de carbono y electrificación (electromovilidad) de la operación minera para reducir huella, y técnicas de extracción sostenible que concilien protección ambiental y seguridad de suministro, entre

otras.

Además, en campos donde ya existe colaboración —alimentos, energía limpia, ciencias de la vida, ciencia y tecnología de frontera, astronomía/espacio y cooperación en gestión del riesgo y desastres— hay márgenes adicionales para

aplicar soluciones japonesas. Para canalizar la nueva inversión, será valioso que Chile profundice la simplificación y agilización de permisos, de modo que la certeza regulatoria reduzca plazos y costos de implementación”.

—¿Cree que las turbulencias arancelarias en los mercados mundiales han afectado a los intereses comerciales entre ambos países?

“A la luz de las estadísticas de comercio, el impacto directo sobre los intereses Chile-Japón ha sido limitado. En 2025, las exportaciones chilenas a Japón crecieron 3,7% y las importaciones desde Japón 2,6% respecto de 2024, lo que indica que el canal bilateral se mantuvo firme pese a la volatilidad global. La razón de fondo es que Chile y Japón han profundizado su relación económica bajo un orden internacional libre y abierto, y la utilización fluida del acuerdo de asociación económica y del convenio para evitar la doble tributación ha fortalecido la base empresarial, cuya certeza jurídica y disciplina arancelaria sostienen de forma estable las condiciones de intercambio bilateral”.

—¿Qué proyectos está desarrollando la Cámara Chileno Japonesa de Comercio e Industria en beneficio de sus socios?

“La Cámara Chileno Japonesa de Comercio e Industria se fundó en 1980 y hoy agrupa a 81 socios corporativos y 2

particulares. La política se define en el Directorio, mientras siete comités planifican y ejecutan las actividades. Aunque el contenido no ha cambiado sustantivamente, mantenemos un programa continuo para promover la actividad económica conforme evoluciona el entorno. Uno de ellos, el Comité de Entorno Empresarial, trabaja en colaboración con la Embajada del Japón en Chile y con InvestChile para optimizar los plazos de tramitación de las visas para expatriados japoneses, con el fin de mejorar las condiciones para el desarrollo de actividades empresariales en el país. En 2025, con la participación de Chile en la Expo 2025 Osaka, Kansai (abril-octubre) y la visita presidencial a Japón, los intercambios Chile-Japón se intensificaron. En esta etapa bajo mi presidencia, aprovechando también la plataforma de la Expo, priorizamos: proveer más espacios de información e intercambio que conecten oportunidades con decisiones de negocio; difundir activamente información de seguridad y orden público para una vida tranquila y segura para nuestras comunidades; y fortalecer la coordinación con el Colegio Japonés de Santiago, la Sociedad Japonesa de Beneficencia, la Asociación de Damas Japonesas Copihue y otras organizaciones japonesas/nikkei, a fin de consolidar el sentido de comunidad en Chile”.